

Mensaje de Volker Türk, Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos, por el Día Internacional de la Mujer

2024-03-07

[Noticias destacadas](#)

8 de marzo de 2024 – Sin mujeres en las mesas de poder, no puede haber paz. Ni justicia. Ni democracia.

Sin mujeres —en toda su diversidad— no existe absolutamente ningún progreso.

Celebramos este Día Internacional de la Mujer en un momento marcado por una crisis sin precedentes. El cambio climático está azotando nuestro planeta y amenaza con acabar con nuestra existencia. Las desigualdades aumentan, se acentúan y desencadenan más sufrimiento. Y los diversos conflictos que proliferan en todo el mundo están provocando una tragedia humana de dimensiones inconcebibles.

En tiempos de conflicto, las mujeres cuidan juntas de las familias y de comunidades enteras. Lo he visto en repetidas ocasiones, siendo testigo de su increíble fuerza y resiliencia.

Pero también sufren daños particulares.

Pienso en las miles de mujeres que actualmente son el blanco deliberado de violaciones y violencia sexual en zonas de guerra.

Pienso en los millones de mujeres a las que se encomienda la responsabilidad de mantener a sus familias con vida, o de decidir si quedarse o huir.

La mujer embarazada a la que no le queda más remedio que dar a luz en un refugio bombardeado, sin asistencia médica.

O los millones de mujeres y niñas a las que el sinsentido de la guerra ha arrebatado su poder y su autonomía.

El impacto de estas realidades debería hacernos reaccionar.

También plantean la cuestión de cómo hemos podido llegar hasta aquí.

Las mujeres han sobrevivido a siglos de estructuras de poder patriarcales.

Siglos de misoginia y dominación masculina.

Mensaje de Volker Türk, Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos, por el Día Internacional de la Mujer

La normalización del odio. El silenciamiento de las voces.

Y el fracaso total de una gobernanza mundial centrada en el hombre a la hora de ofrecer soluciones adecuadas.

Los conflictos actuales —en gran medida desatados y motivados por los hombres— están haciendo que la seguridad mundial caiga en picado.

El gasto militar ha alcanzado máximos históricos y los beneficios